

**artistas en
la cuba de hoy**

HACE ya más de quince días que salí de Cuba y aún conservo en la retina la llamarada deslumbradora de aquel país. No voy a escribir aquí de ese "espectáculo" gigantesco, sino de sus hombres, de algunos de sus hombres, concretamente, de sus artistas. Yo no sé si esa sensación de proximidad familiar, de cercanía cordial, que se advierte en Cuba en cuanto uno llega a ella, pertenece a la esencia del país o a la situación. Tomar un primer contacto con Cuba es empezar a conocer personas, a encontrarse y a reencontrarse. Los artistas también están muy cerca. Se dialoga y se discute. Muchas noches, yo me iba a pie desde mi hotel hasta "El Carmelo" algo así como un café donde, además, se servían deliciosos jugos refrescantes con la seguridad de encontrarme con alguien conocido y, en efecto, siempre era llamado desde una mesa con tertulia y discusión. Veinticinco días de habitante provisional me bastaron para sentirme incrustado en la vida de La Habana.

Yo creo conocer con relativa suficiencia el arte cubano como para no esperar de mi viaje grandes descubrimientos. Lo que vi se ajustaba bastante bien a mi esquema previo. Pero me interesaban los artistas. Quería, sobre todo, saber cómo estaban de adaptados —o de inadaptados— los artistas a la situación de la Cuba de hoy.

La primera sensación fue de encontrarlos extraordinariamente atareados: "hoy tengo una reunión de profesores"... "ahora tengo que marcharme a la imprenta para dar los últimos toques a la compaginación de tal libro...", "tengo que terminar tal cartel...". Atareados, sí, pero mucho más que con la labor de su taller, con la que de ellos requiere la vida colectiva de Cuba. Luego, sí, trabajan en el estudio y producen su "propia" obra, pero ésta ya como "por añadidura" de la otra, que es la fundamental. De aquélla viven casi todos. En consecuencia, la obra de arte, la obra de "taller" se vende a precios extraordinariamente asequibles. Nunca —se me asegura— se ha vendido tanta pintura en Cuba como ahora...

Pero tampoco era esto lo que fundamentalmente me interesaba, sino saber cómo estaban, cómo se encontraban y, más aún, qué elementos iban ellos incorporando a la revolución y, al contrario, qué ingrediente añadía la revolución al arte de Cuba.

Aparentemente, nada o casi nada ha cambiado en ese arte, lo cual parecería indicar que nada o casi nada ha cambiado en esos artistas. Pero es necesario hablar un poco con ellos para comprender determinados matices de la situación. Lo primero que se advierte en ellos es un agudísimo sentido del deber de la libertad. No se trata solamente de que sean artistas completamente libres; se trata de la ejercitación de la libertad, más que como un derecho, como un deber. Incorporados, como lo están casi todos, a la revolución, han aprendido que una de las maneras más eficaces de ayudarla es realizar la permanente gimnasia de la libertad. Es algo que se nota como un sensibilidad muy a flor de piel. Parece que en algún momento de la historia reciente de Cuba se estuvo muy cerca de una visión sectaria del arte. Afortunadamente, esa situación morbida fue inmediatamente denunciada y rectificada, de tal manera que, hoy, los estímulos hacia una expresión descargada de sectarismos llegan a matizaciones exquisitas por parte de los organismos de cultura dirigentes y, en el terreno personal, se diría que cada artista tiene la guardia permanentemente montada contra toda posible dimisión subconsciente de su propia libertad.

Comprendo que voy muy de pasada sobre problemas que exigirían más amplias aclaraciones. El caso es que esa problematización de la libertad, esa idea de que la libertad es el elemento motriz de la obra de arte (que en definitiva es la concepción artística dominante en la Cuba de hoy) problematiza a su vez ideológicamente a todo el arte y a todos los artistas.

Tengo la experiencia de alguna charla mantenida por mí en las escuelas de arte de Cubanacán. Nunca, en un coloquio posterior, he encontrado a un auditorio con tanta agudeza ideológica ni que sintiese más vivamente la perentoriedad y urgencia de los problemas del arte en sociedad.

En otro orden de cosas, uno de los hechos más sorprendentes que se descubren en Cuba, y entre los artistas, es algo así como la apertura de una sensibilidad nueva, mucho más abierta y comprensiva, hacia todos los legados de la tradición. Para un español, esa es una circunstancia doblemente grata por cuanto en Cuba el primer factor de la tradición se llama España. Bien es cierto que esa peculiaridad no es sólo de los artistas sino de toda la Cuba post-revolucionaria que retorna conscientemente al ancho río de lo español cuando repudia con virulencia lo que considera charca pútrida del yanquismo. Naturalmente, ese redescubrimiento de la tradición no significa, en modo alguno, una ruptura con la vanguardia. En la discusión entre dos artistas, uno de ellos europeo, sobre legados y valores de las pinturas nacionales correspondientes, le oí decir al cubano: "Pero nosotros tenemos a España". Otro hablando conmigo sobre problemas similares, dijo incidentalmente: "Nosotros los españoles..." "¿Pero tú eres español? —pregunté. "No, soy cubano, pero es igual".

Yo también lo creo así. Nunca, lejos de España, me he sentido tan en España como en Cuba.

JOSE M. MORENO GALVAN

Williams
garantiza
un cabello sano
y atractivo *



* con su nueva loción capilar vitaminada

"ICE BLUE HAIR LOTION", de WILLIAMS, es el más moderno y eficaz tratamiento para resolver todos los problemas de higiene y cuidados del cabello.

Estas son sus cuatro ventajas fundamentales:

- 1 **VITALIZADOR** Contiene Pantenol, la vitamina que nutre y regenera el cabello, dándole un vigor juvenil.
- 2 **TONICO** "Ice Blue Hair Lotion" activa la irrigación sanguínea del cuero cabelludo y estimula la normal fisiología del cabello, incluido su crecimiento.
- 3 **PROFILACTICO** Elimina radicalmente la caspa y la seborrea, porque destruye los gérmenes.
- 4 **COSMETICO** Con "Ice Blue Hair Lotion" su peinado será más fácil, más agradable y más natural. El discreto perfume de "Ice Blue" completará su distinción.

El último descubrimiento de los laboratorios americanos Williams está a su servicio: Loción Capilar vitaminada "ICE BLUE".

¡Nunca ha sido tan fácil poseer un cabello sano, atractivo y sin caspa!



ICE BLUE HAIR LOTION
Williams

- Para cabello normal o graso
- Para cabello seco

Concesionarios A. Puig, S. A. - Barcelona